

LAS LECCIONES DE UNA ELECCION

Las elecciones parlamentarias de noviembre significaron, entre otras cosas, una nueva oportunidad de "movilización social" en torno al tema de la participación popular. La ocasión ha sido propicia también para que los analistas debatan los nuevos fenómenos observables en la realidad política que vivimos los argentinos, después de ocho años de dictadura y hegemonía oligárquica.

La interpretación de los resultados electorales admite diversas variantes según sea la perspectiva desde donde se enfoque el análisis. Dejando a un lado lo que podría denominarse como exclusivamente "coyuntural", interesa señalar ahora algunos ejes fundamentales como aporte a la comprensión de la nueva realidad política que vivimos.

Más allá de la prolifera campaña pre-electoral del oficialismo y de los esfuerzos del resto de los demás partidos por generar un estado de movilización política, lo cierto es que los actos partidarios no contaron con el fervor y la masividad de otras épocas. Señalaría este hecho que en el terreno de los partidos políticos no ha logrado aún superarse la crisis de representatividad, que hemos señalado tantas veces, a pesar de los elogiados esfuerzos de renovación en los cuadros dirigentes que se vienen impulsando desde el seno mismo de los partidos.

Las elecciones parlamentarias han revelado que la crisis política que vive la nación apenas empieza a superarse.

La falta de referencias políticas que claramente expresen caminos posibles de superación liberadora, llevó a que mayoritariamente el pueblo se haya afeerrado a lo ya existente, como una manera de confirmar aquello de "más vale pájaro en mano . . ."

Es que en definitiva no se trata sólo de un problema de recambio a nivel de la dirigencia, sino fundamentalmente de reformulación doctrinaria para adecuarse a las reales aspiraciones populares.

Y aquí es donde hay que tener en cuenta los condicionamientos socio-políticos, agravados en los años dictatoriales, que arrastramos históricamente. Se trata de una realidad signada por la agudización de la crisis nacional en el marco de la crisis mundial, que descarga su mayor peso en los países periféricos y

dependientes, como el nuestro.

La enunciación de este problema, que presenta una trama compleja y abarca todos los estamentos del tejido social argentino, necesita analizarse concienzudamente en todas sus facetas, para no caer en los fáciles reduccionismos de un esquematismo dogmatizado.

ESPACIOS DE LIBERTAD

El tramo de democracia que vivimos desde diciembre del '83 ha permitido a la Nación avanzar en la toma de conciencia sobre las posibilidades y las limitaciones de esta democracia.

El espacio de libertad logrado ha permitido un nivel participativo que crece, rompiendo en parte con la indiferencia y la apatía. Pero se extiende fundamentalmente a nivel de los sectores juveniles y en los organismos sociales (sindicatos-centros de estudiantes-entidades de fomento, etc.) donde la reorganización popular, a diferencia del fenómeno observable en el seno de los partidos políticos, adquiere formas concretas de convivencia y características especiales de pluralismo, que revelan una metodología novedosa que todos los sectores nacionales y populares debieran hacer carne si es que realmente se apunta a sacar al país del sojuzgamiento.

Es precisamente este espacio de libertad el que ha posibilitado una mayor y progresiva toma de conciencia acerca de la profundidad de la crisis nacional y de las limitaciones de esta democracia. Es evidente que -plan Austral de por medio,- con la sola democracia se vive, se come y se educa, pero cada vez con mayores dificultades . . . lo que exige inexorable y urgentemente medidas políticas que ataquen las raíces mismas de la crisis nacional.

Si los argentinos no iniciamos una nueva etapa de debate y búsqueda, corremos el riesgo de volver a caer en el escepticismo, con lo que sacarán partido sólo los que siempre han especulado con la marginación política de las mayorías nacionales.

CAMBIOS EN LA CONCIENCIA POLITICA

Para obrar pisando en la tierra, convendría ahondar en las características



de la modificación sustancial que ha sufrido la conciencia política de los argentinos en los últimos años, destacando lo positivo y lo negativo de este fenómeno que hay que incorporar en cualquier análisis realista de la situación política.

En este sentido corresponde señalar como síntoma principal la revalorización de la democracia, por más que el concepto admita disímiles acepciones, que van desde las formalidades liberales a una auténtica democracia social. Esta modificación en la conciencia política explica en parte no sólo que se haya mantenido la polarización electoral (y acentuado si se tiene en cuenta el desgaste natural que produce siempre la acción gubernamental, en el caso del radicalismo, y la irresuelta crisis del movimiento peronista), sino también que se hayan marginado las reivindicaciones sociales a la hora de ejercitar el voto para definir el rumbo político. ¿Cómo se entiende este fenómeno que a simple vista aparece como contradictorio?

Las recientes elecciones parlamentarias han demostrado la voluntad mayoritaria de afianzar la democracia, como espacio político necesario para avanzar en la recuperación del espacio social de los sectores populares, reducido en los recientes años por la política oligárquica.

DEMOCRACIA PERO CON JUSTICIA SOCIAL

Pero los resultados electorales no deben llamarnos a engaño. Porque también es un dato de la realidad el descontento generalizado por las medidas económicas del actual gobierno, que se expresa en los crecientes reclamos gremiales, indicadores a su vez de una diferenciación entre representatividad política y representatividad social, que se agudizará peligrosamente en la medida en que el gobierno siga postergando la reactivación económica y utilizando el salario como variable económica. No parecen signos alentadores los excesivos elogios al Plan Austral por parte de destacados banqueros estadounidenses, el Plan Baker y la

legislación represiva que se prevee para frenar las reclamaciones obreras de los próximos meses.

Sería una grave amenaza para la democracia que el gobierno intentara capitalizar el respaldo del voto popular como plesbicitico a todas las acciones gubernamentales. Revelaría en el mejor de los casos una desconexión con el auténtico sentimiento del pueblo argentino, que en estos duros años de dictadura, no sólo aprendió a valorizar y cuidar la democracia, sino también a detectar dónde están los verdaderos obstáculos al destino independiente del país. No hay que olvidar que la dolorosa experiencia de Malvinas así como el agitado problema de la "deuda externa" han fortalecido una conciencia anti-imperialista, que al calor mismo de las acciones de este gobierno se va concretizando en la visualización del Fondo Monetario Internacional, como signo tangible de la dependencia. Lo que antes era percibido sólo por las "elites" políticas, hoy forma parte del acervo popular, porque las consecuencias virulentas de los grandes "temas" políticos ha llegado hasta los más hondo del bolsillo de cada argentino. Pocos son los que ignoran que sólo un cinco por ciento de la población concentra el 25 % del reparto de la riqueza, produciendo ade-

más una permanente descapitalización nacional a expensas de la miseria de millones de argentinos.

HACIA UNA SUPERACION LIBERADORA

En el terreno político el gobierno alfonsista ha logrado mantener la iniciativa política. Los decretos de detención a los desestabilizadores, pocos días antes de las elecciones, sirvieron para que la conciencia popular reafirmara con el voto el respaldo político a la etapa democrática. Si no fuese el resultado de una maniobra política, sustentada sin duda en la realidad de un aparato represivo que no fué desmantelado en su momento con la energía que la gravedad del tema requería, sin duda que representaría un signo alentador en el afianzamiento de la conciencia democrática de los argentinos, tantas veces golpeada que hasta ha degenerado en la arraigada falsa expectativa de una "general salvador", como si la historia tuviese que repetirse ciclicamente en la concepción platónica del "eterno retorno".

La responsabilidad del actual gobierno es enorme. Porque en sus manos está en gran medida la estabilidad política de las próximas décadas. La presente etapa de transición, que presupone la

coexistencia de elementos del pasado y elementos del futuro que se quiere construir, necesita de elementos auténticamente transformadores que vayan imponiéndose para que se llegue a una superación liberadora.

Es necesario tener presente que la gravedad de crisis estructural hace muy difícil la estabilidad política si no se encaran seriamente los problemas de fondo. De allí la necesidad de consolidar un auténtico poder popular, cuyos primeros pasos han comenzado a revelarse en estos dos años de democracia en la recuperación de la organización popular, y que deberán necesariamente avanzar en la construcción de herramientas válidas de poder que contengan y expresen las auténticas aspiraciones nacionales de liberación y justicia social.

DE CONVERGENCIAS SECTORIALES

Conviene precisar sin embargo que si bien todos los esfuerzos son válidos porque van señalando un camino al que indefectiblemente desembocarán los miles de esfuerzos desperdigados, las pautas esenciales en la definición de los métodos políticos deben necesariamente estar asentadas en la realidad que plantea el momento político-social, con toda la desarticulación de los años dictatoriales, y no en sinceras pero utópicas expresiones de anhelos que tienen el riesgo de introducir nuevos elementos de confusión, retrotrayendo aún más el estado actual de la conciencia y organización popular. Para evitar esos errores que grandes sectores nacionales ya han experimentado repetidas veces es fundamental fijar el punto de referencia en el real estado de conciencia, organización y participación de los sectores sociales que por su situación en la actual estructura argentina, deberán ser los protagonistas reales de las transformaciones que necesitamos. En esta tarea todos estamos convocados!

Luis Miguel Baronetto



**QUINIELA - LOTERIAS
"EL ABROJAL"**

**GOLOSINAS - CIGARRILLOS
GASEOSAS**

**BV. SAN JUAN 603
CORDOBA**

Instrumental "ARMESTO"

CARLOS R. ARMESTO

REPARACIONES EN GENERAL DE:
VELOCIMETROS - AMPERIMETROS
LIMPIAPARABRISAS - CALEFACCION
MEDIDORES DE TEMPERATURA
NAFTA Y ACEITE - COLOCACION DE
ARTEFACTOS DEPORTIVOS
INSTRUMENTAL NAUTICO

ERNESTO SONEIRA 2528 - CORDOBA